

ARTÍCULOS

RECORRIDOS DE LOS ESTUDIOS ALEMANES EN LATINOAMÉRICA¹

Itineraries of German Studies in Latin America

Lila BUJALDÓN de ESTEVES

U. Nacional de Cuyo-CONICET
lilabujaldon@gmail.com

Resumen

Este artículo tiene como tema recorrer los caminos transitados por la Disciplina en Latinoamérica. Se trata de caminos históricos que incursionan en el siglo XIX, caminos epistemológicos que se entrecruzan en el siglo XX con la evolución socio-cultural de la región visitada, senderos biográficos de germanistas que explican hitos trascendentes de los estudios alemanes en la Región. Tomando en cuenta lo que de similar y diferente tienen las culturas de cada país latinoamericano y por ende la peculiar conformación de sus instituciones académicas, se hace un alto especial en la historia de la germanística argentina. Los recorridos también abren perspectivas para los posibles caminos hacia el futuro en el siglo XXI.

Palabras claves: Historia de la germanística, germanística latinoamericana, Cortázar profesor en Cuyo, Cortázar y el alemán.

Abstract

These article follows the paths of German studies in Latin America. These are historical paths across the nineteenth century, epistemological paths

¹ En la base de este artículo se halla mi conferencia en alemán de cierre al XV Congreso Latinoamericano de Germanística realizado en Curitiba (Brasil, setiembre 2014).

that come to a crossroads in the twentieth century with the socio-cultural evolution of the visited region, and biographical paths of the Germanists who represent milestones in the history of the German studies in the region. Taking into account the similarities and differences among the cultures of each Latin American country and, therefore, the particular conformation of their academic institutions, special attention will be paid to the history of the discipline in Argentina. The itineraries also open perspectives in the twenty first century for possible roads towards the future.

Keywords: History of German Studies, German Studies in Latin America, Cortazar as professor in Mendoza, Cortazar and the German language.

En su última contribución a la historia de la germanística, Nicolás Dornheim [2000 b] reunió exhaustivamente trabajos anteriores de otros colegas latinoamericanos dedicados a incursionar en el pasado de los estudios alemanes en sus respectivos países, trabajos muchas veces centrados en la trayectoria de un pionero, de una institución, o tomando como marco la situación de exilio de los protagonistas.

También en la contribución “Fundamentos para una historia de la germanística latinoamericana” Dornheim aportaba a los estudios alemanes una periodificación de gran utilidad, ya que marcaba dos grandes etapas: la proto-historia ubicada en la segunda mitad del siglo XIX, frente al desarrollo en el siglo XX de la Germanística dentro de los estudios universitarios del sur del continente americano. Para esta segunda etapa fijaba distintas épocas: la “axial” caracterizada por los aniversarios goetheanos de 1932 y 1949, a la que sumaba la contribución de los exiliados del Nacionalismo como un aporte “exógeno” a la Germanística latinoamericana.

En adelante, para Dornheim, los años 60 se caracterizaban por la integración latinoamericana: había surgido en esa década el nombre de ALEG² y su primera reunión de 1969 en Córdoba, a

² ALEG: sigla de la Asociación Latinoamericana de Estudios Germánicos.

lo que añadía los debates en torno al posicionamiento de la Disciplina latinoamericana frente a la Germanística desarrollada en Alemania y por ende las discusiones en torno al objetivo y perfil de los estudios alemanes en esta parte del mundo.

Si en los años 60 era materia de polémica, en los 70 ya Dornheim denomina a la década como aquella del triunfo de la interculturalidad, es decir, en la que se consolida la importancia de la cultura nacional en que la Germanística está anclada y se afianza como “*Auslandsgermanistik*” (‘Germanística extranjera’) entre otras ejercidas en tierras no alemanas. Como figura clave en la formulación de este posicionamiento se detaca desde México Marianne Oeste de Bopp (1910-1985).

El movimiento a la inversa, de Alemania hacia el exterior ocurre en los años 90, en que la Germanística alemana descubre la riqueza de una apertura cultural, con lo que se converge fuera y dentro de Alemania en los mismos intereses de una “*globale Germanistik*” (‘Germanística global’). Es el momento de echar mano y validar las perspectivas de la Literatura Comparada, de tomar en cuenta las reflexiones de la “*Interkulturelle Germanistik*” (‘Germanística intercultural’). Ejemplo de ello es en 1990 el congreso de la Internationale Vereinigung für Germanistik³ en Japón, con el lema: “*Begennung mit dem Fremden*” (‘Encuentro con lo extranjero’).

Como una gran contribución a la historiografía germanística adelanta Dornheim la elaboración del *Internationales Germanistenlexikon* (*Diccionario Internacional de Germanistas*) que llevaba a cabo la Sección de Investigación sobre la Historia de la Germanística en el Archivo Alemán de Literatura de Marbach, junto al río Neckar. Christoph König, director del proyecto, había fundamentado la tarea en la ausencia de un banco de datos que reuniera, entre 1800 y 1950, vida y obra de

³ IVG: sigla de la Asociación Internacional de Germanística, surgida en 1955.

los germanistas en Alemania y en todo el mundo para posibilitar sobre datos certeros la construcción de futuras investigaciones. Por un lado, se congratula Dornheim porque sean incorporados en el *Diccionario* germanistas de México, Brasil, Chile, Venezuela y Argentina, pero, por el otro, lamenta la ausencia de informantes que hubieran permitido incluir otros países de la región con indudable trayectoria en los estudios alemanes, como es el caso de Perú y Cuba. La reflexión epistemológica que supone una obra de envergadura mundial favorece una flexibilización de las pautas historiográficas sobre la definición y caracterización de la Disciplina y sus actores, los germanistas. Las precisiones conceptuales se adecuan así a la época, al aceptar la historicidad del concepto de germanista, y tienen en cuenta la idiosincracia local, por el reconocimiento de la diversidad en el desarrollo de la Disciplina a nivel regional.

Actividades germanísticas en el siglo XIX

Podemos abordar la proto-historia de la Germanística argentina con el objetivo de presentar distintas formas de actividad germanística en el siglo XIX que comprende a traductores, editores, autodidactas, maestros de idioma, políglotas, y a intermediarios de la lengua, la literatura y la cultura alemanas, partiendo de la seguridad de que el recorrido tiene muchos puntos en común con la trayectoria de la Germanística en otros países de Latinoamérica. Esta tarea contribuye, por un lado, a legitimar en el siglo XXI la presencia de la Disciplina en la universidad y, por otro lado, sirve de pasaporte en el diálogo con otras germanísticas más o menos lejanas.

La introducción de la enseñanza de las lenguas extranjeras y, por ende, del alemán en Argentina a comienzos del siglo XIX, tiene que ver fundamentalmente con el paso del cierre colonial a la apertura independiente. España había ejercido en sus colonias sudamericanas un monopolio económico y cultural.

No solo estaba prohibido comerciar con potencias extranjeras, sino también entrar en contacto con sus productos culturales. El latín, y a veces el griego, fueron enseñados dentro de los estudios teológicos. Poco antes de la Revolución Francesa y por el temor de que sus ideas se expandieran en las colonias, fue prohibido explícitamente el aprendizaje de lenguas extranjeras, por sospechoso de herejía. Así como ocurrió con las lenguas vivas, el estudio de las ciencias naturales y de otras ciencias que tuvieran aplicación en la industria y en la técnica estuvo desterrado de los planes de estudio en el Río de la Plata. Pese a ello hubo contactos con el extranjero durante la época colonial que se concretó a través de libros de contrabando, viajes, la moda y el intercambio epistolar [Caillet-Bois]. En secreto, los patriotas sudamericanos aprendían en forma autodidacta los idiomas extranjeros para poder leer las nuevas ideas políticas y filosóficas del siglo XVIII. Mariano Moreno, un ferviente revolucionario, había aprendido francés e inglés en la biblioteca de un canónigo progresista y por ello inmediatamente después de la Revolución de 1810 publicó en un diario fundado por él su traducción de *El Contrato Social* de J. J. Rousseau [Bekenstein].

La historia del idioma y la literatura alemanes en la Argentina solo es explicable en el marco del desarrollo político-cultural del país. Su incorporación y trayectoria en las distintas instituciones educativas recorre en los inicios el mismo proceso histórico que el francés, el inglés y el italiano junto a sus respectivas literaturas. Esta situación resulta decisiva para la futura perspectiva comparatista que caracteriza a los estudios literarios europeos, comenzando por la enseñanza media y siguiendo luego en la educación superior. Como ejemplo histórico de la época encontramos la actividad de los primeros docentes de lenguas extranjeras en los distintos países latinoamericanos, quienes enseñaban simultáneamente varios idiomas europeos. Los nombres de Adolfo van Gelderen (1833-1918) en Argentina y Oloardo Hassey en México dan prueba de

ello. Van Gelderen, nacido en Rotterdam, emigró a la Argentina en 1856 y obtuvo por medio de exámenes estatales el título de traductor en siete idiomas y la autorización para dictar clases de alemán y francés en los principales establecimientos docentes de la época, los colegios nacionales. Con ese objetivo publicó manuales de gramática alemana y francesa que proponían nuevos métodos de aprendizaje, a la vez que elaboró planes de formación para los docentes de primera y segunda enseñanza que incluían el alemán, el inglés y el francés. Una actividad similar desarrolló Hassey en México (1816?-1888), quien llegó al país en 1842 y dictó alemán, francés, inglés, griego y hebreo durante cuarenta y nueve años en la famosa Escuela Preparatoria, así como en la Escuela de Minería, en la capital de México. Se afirma de él que dominaba catorce lenguas. Publicó material para la enseñanza de las lenguas que tenía por objetivo la rapidez en aprenderlo como: *Gramática hebrea: Método práctico para aprender la lengua hebrea* (1867), *Enquiridion de raíces griegas* (1870), *Gramática inglesa: Método práctico para aprender el idioma inglés en poco tiempo* (1848). En el ámbito de la lengua alemana publicó *Gramática alemana: Método práctico para aprender el idioma alemán*, libro que mereció varias ediciones en la década de 1850. En el prefacio menciona Hassey la incorporación de fragmentos acordes con el nivel de los alumnos, que en este caso son fragmentos de *Fausto* y los poemas *Mignon* y la *Canción del mendigo* de J. W. Goethe. Al mismo tiempo elaboró el tratado *Estudio de la literatura alemana* (1852), en que abarcaba el origen y desarrollo de la lengua, un panorama histórico de la literatura alemana y datos biográficos de sus autores famosos, con fragmentos de sus obras. En el caso de Goethe se encuentra su biografía, fragmentos de “El carnaval romano” y versos con motivo de la muerte de Friedrich Schiller. Otra nota interesante de la época es mencionar que una práctica usual en la enseñanza escolar del alemán residía en la

comparación de la gramática alemana con la inglesa y francesa. Hassey tradujo también del alemán trabajos científicos sobre cultura precolombina, tarea con que se acercó al pasado mexicano.

Por su parte, van Gelderen jugó un importante papel en el diseño de planes de estudio para los colegios nacionales como camino personal de contribuir con el país que lo había acogido.

Después de la liberación de España se consideró la traducción como un aporte patriótico para el desarrollo del país independizado. La calidad no era tan importante como la rápida difusión de textos clave para la mejora de la economía, la política y la cultura. Es así como la primera traducción directa del alemán que se conoce en la Argentina, realizada en 1838, corresponde a *De la cría de ovejas y refinamiento de las lanas*, de Johann Heinrich Clauss⁴.

Por mencionar otro ejemplo fuera de la Argentina, mientras Cuba todavía era una colonia a fines del siglo XIX, el patriota cubano José Martí (1853-1895), tiene una trayectoria importante en el campo de la traducción y en el de su teoría. Entre los consejos a los jóvenes se halla el de “estudiar asiduamente en privado a más del francés, el inglés y el alemán”, con la consiguiente reconvención de que “vive hoy fuera del tiempo el que no puede leer estas lenguas” [Vales]⁵. Como en el caso de Hassey, Martí comparte el método basado en la asidua comparación de una lengua con otra para señalar así peculiaridades y diferencias. Escoge para traducir autores como Víctor Hugo, Eduard R. de Laboulaye, Edgar A. Poe, Ralph Emerson, Walt Whitman. A la vez realiza por largos años una tarea periodística desde los Estados Unidos hacia el mundo

⁴ El título original es *Über die Kultur der Schaafte und Produktion der edelsten Wolle* (Meissen, 1836).

⁵ J. F. Vales transcribe textualmente estas palabras de J. Martí tomadas de sus *Obras completas* (La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1975, tomo 23, p. 200).

hispanohablante sobre la base de noticias norteamericanas de todo tipo que él traduce y comenta. Su concepción de la traducción se muestra especialmente en los cuentos infantiles, como el de Pulgarcito, Poucinet, Daumesdick o Meñique, como lo rebautiza Martí. En estas traducciones, que aparecen en la revista *La Edad de Oro*⁶, direcciona e intensifica el objetivo ético y pedagógico de los cuentos, introduciendo variantes considerables y nuevos elementos, por lo que podemos considerar sus versiones como “patrióticas”, es decir, como parte de un proyecto cultural-educativo y sociopolítico [Arencibia Rodríguez].

En la Argentina, luego de la Revolución de 1810, comenzaron a enseñarse idiomas extranjeros: francés, inglés e italiano, en algunos establecimientos educativos pagados por el erario público. También en esa época se estableció la comunidad religiosa de los presbiterianos, que fundaron sus propias iglesias y cementerio. En sus escuelas tenía un lugar central la Biblia en su traducción inglesa. Por su parte, los establecimientos privados de enseñanza ofrecían clases de idiomas extranjeros con el objetivo principal de llevar adelante la correspondencia comercial. En las librerías de Buenos Aires se podía encontrar las novedades en sus idiomas originales [Gutiérrez].

A poco de andar, la joven generación revolucionaria se dio cuenta de que junto a la independencia política había que lograr la cultural. España era considerado un país muy atrasado por lo que buscaron modelos entre los países más progresistas de Europa. Francia, Inglaterra, Italia y Alemania eran valorados como los más adelantados desde el punto de vista científico.

En la mayoría de los países hispanoamericanos se produjo la independencia de España en la primera mitad del siglo XIX,

⁶ Aparecieron cuatro números de la revista en 1889, en Nueva York. Los encontramos reeditados como *La Edad de Oro* (La Habana: Gente Nueva, 1995. 282 p.).

como es el caso de México, Perú, Venezuela, Colombia; Cuba fue la última pérdida del poderío colonial español en América en 1898. Por su parte, el proceso independentista en Brasil tuvo otros recorridos, pues la familia real portuguesa estableció en conjunto con los independentistas un imperio regido por la dinastía de los Braganza, que existió hasta 1889.

Las distintas revoluciones hispanoamericanas tuvieron en común el marco ideológico de la Revolución Francesa, que dio unidad a sus metas. Igualmente fueron paralelas las guerras civiles y los largos gobiernos tiránicos que dificultaron la concreción de dichas metas.

En el caso de la Argentina, recién después de 1852, con la derrota de Juan Manuel de Rosas, retornaron del exilio los intelectuales que retomaron este proceso. Lentamente el idioma alemán ganó un lugar, junto al francés y al inglés, en los colegios nacionales que preparaban a los estudiantes para los estudios universitarios [Halperín Donghi, Van Gelderen]. A partir de 1880 se impartió la historia de la Literatura Alemana junto a otras literaturas europeas en estos establecimientos. La materia se denominaba “Literaturas extranjeras [sic] y estética” [Quesada]. Frecuentemente sucedió que los docentes responsables de la enseñanza del alemán en estos colegios eran profesores de Germanística en la Universidad, como es el caso de Mauricio Nirenstein y Juan C. Probst. El contacto temprano de generaciones de bachilleres de los mejores colegios de Buenos Aires con el idioma y la literatura alemanes explica la familiaridad de la elite argentina con esta cultura en la primera mitad del siglo XX. Escritores como Ernesto Sábato, por ejemplo, exalumno del Colegio Nacional de La Plata en la década de 1920, muestra en su obra de ficción y en sus ensayos una familiaridad con autores y textos literarios alemanes que proviene de aquellos años escolares. Otro tanto puede especularse en torno a la gran sensibilidad de Julio Cortázar frente a las lenguas extranjeras, egresado por esos años de la

Escuela Normal Mariano Acosta, en la que el primer director había sido precisamente Adolfo van Gelderen.

Los primeros estudios germanísticos en la universidad argentina

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires fue fundada en 1896 [Funes, Buchbinder]. Cuando la facultad abrió sus puertas, la oferta de sus clases se limitó a las Literaturas Francesa e Italiana bajo la denominación de “Literaturas Meridionales”, esto es, literaturas del sur de Europa. Dado que la Literatura Española tenía el rango de literatura de la “madre patria”, se enseñaba en forma separada. Sin embargo, se consideraba que los profesores de las Literaturas Francesa e Italiana tenían competencia en la Española, ya que en el consenso general, no se podía enseñar, por ejemplo, en profundidad al autor francés Alain-René Lesage sin conocer la literatura picaresca española; también se destacaba en los programas los puntos conexos que aparecían entre dichas literaturas. Además, en la práctica, hubo en aquella primera época de la Facultad de Filosofía y Letras profesores que dictaron tanto las Literaturas “Románicas” o Meridionales como la Literatura “Castellana”, denominación de entonces para la Española. A partir de la documentación universitaria se puede concluir que las Literaturas “Románicas” eran presentadas según sus temas comunes y que sus profesores trabajaban en un estrecho contacto.

Una consecuencia de la Reforma Universitaria de 1918 fue la introducción de las “Literaturas Septentrionales” o Literaturas del norte de Europa como materia obligatoria de los estudios de Letras. Se entendía como tal la literatura Inglesa y Alemana [Rojas]. La propuesta provino del profesor Ernesto Quesada (1858-1934), un reconocido admirador de la cultura alemana. Entre las muestras de su germanofilia se encuentra la donación

de la biblioteca familiar de los Quesada en 1927 al Estado de Prusia, a partir de la cual surgiría en Berlín el conocido Instituto Iberoamericano. En las discusiones del Consejo Directivo acerca de quién podía ser designado profesor de esta nueva asignatura surgió el nombre de Arturo Farinelli (1867-1948), de la Universidad de Turín, quien era bien conocido por sus perspectivas comparatistas en lo referente a las relaciones literarias entre Alemania, Italia y España. Resultó designado Mauricio Nirenstein en la nueva asignatura, quien ya era un conocido profesor de la Facultad [Bujaldón 2005a]. En 1922 Nirenstein dedicó el primer programa de las “Literaturas de la Europa Septentrional” a la historia de la Literatura Alemana desde sus primeros testimonios hasta finales del siglo XVIII. El programa de 1923 estuvo centrado en el siglo XVIII, con especial atención a F. Schiller. En 1924 dedicó el programa a la vida y obra de J. W. Goethe: en promedio fueron veinticuatro estudiantes quienes asistieron a las clases. En el marco de estas Literaturas Septentrionales recién a fines de la década del 20 se tuvo en cuenta a la Literatura Inglesa de la mano de Rafael A. Arrieta, el sucesor de Nirenstein en dicha cátedra.

En las otras universidades argentinas, en que la Literatura Alemana fue incorporada más tardíamente, se adoptó la misma denominación de “Literaturas del Norte de Europa” para designar los estudios de Literatura Inglesa y Alemana. El predominio o la ausencia de una de ambas, la Alemana o la Inglesa, dependió de sus profesores, quienes tenían amplia libertad para diseñar sus programas anuales. Entre los primeros programas de la década del 40 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, encontramos aquel dedicado a la lírica romántica inglesa y alemana, programa que entre sus puntos finales señala que se desarrollará la relación entre ambos romanticismos [1946]; otros programas eligen la novela clásica y romántica de los siglos XVIII y XIX en Inglaterra y en Alemania, con un apartado final dedicado a las “influencias

recíprocas” [1948]; en 1949 el tema excluyente es Goethe en honor a su aniversario, mientras que otros temas, como el de “Shakespeare y el teatro alemán” permite al docente mostrar “la unidad espiritual de las literaturas de Europa Septentrional” a través del paralelismo de la evolución de ambos teatros a partir del dramaturgo inglés [1947]. Recién a mediados del siglo XX se concretó la separación académica entre la Literatura Alemana y la Inglesa y algunos profesores permanecieron responsables de ambas cátedras. Sin embargo, aun hoy en algunas facultades de Letras sigue existiendo la división entre literaturas europeas meridionales y septentrionales bajo la denominación de “Literatura Europea I” y “Literatura Europea II” para cada una de ellas⁷.

La cuestión de la denominación “Literaturas Septentrionales” para los estudios germanísticos

En el marco de la Germanística Internacional es un rasgo específico argentino la primitiva inclusión de los estudios universitarios de Literatura Alemana junto con los de literatura Inglesa bajo la común denominación de “Literaturas de la Europa Septentrional” [König: 68]. En paralelo con otras designaciones abarcadoras, Christoph König elige el ejemplo de la “Historia de las literaturas de Europa Occidental” bajo la cual se enseñaba Literatura Alemana en Moscú, Odessa y San Petersburgo. Es decir que se trata de un cambio de extensión de la Disciplina en el transcurso del tiempo. En la Argentina se puede retrotraer a la liberación de la dominación colonial de España que condujo a la generación de revolucionarios a buscar modelos en Francia y en Inglaterra. La admiración por la Literatura Francesa del Romanticismo explica la recepción duradera del libro *De l’Allemagne*, de Madame de Staël, a partir

⁷ Este es el caso de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Catamarca.

del cual se adoptó la distinción entre la literatura “du Nord” y la del sur o “du Midi” [Bujaldón 2005b].

Junto al nombre de la célebre francesa se debe mencionar a August Wilhelm Schlegel y Jean-Claude Léonard de Sismondi, cuyas obras de crítica literaria contribuyeron también a la conformación de la oposición ‘nórdico-germánico-romántico’ versus ‘meridional-latino-clásico’. La imagen positiva de Alemania que Madame de Staël [Herold] construyó incluía las obras de Goethe y Schiller, de manera que la lectura y en general la cultura alemana a través de *De l’Allemagne* fueron acogidas positivamente por la intelectualidad argentina del joven Estado. Junto a la Literatura Francesa, Inglesa e Italiana también obtuvo un lugar la Literatura Alemana, presencia reafirmada en el siglo XIX a través de traducciones al español a partir del francés de obras alemanas. Cuando se discutió el proyecto de una facultad de Humanidades para la Universidad de Buenos Aires, era obvia para los fundadores la inclusión de las cuatro literaturas europeas en la división dual introducida por la crítica literaria romántica, así como su denominación. Este común surgimiento en la universidad argentina de las cuatro literaturas europeas se plasma en las actuales historias de las distintas literaturas, como en el caso de la Italianística en la Universidad Nacional del Litoral. A. Crolla [2013] apela a los mismos hitos fundacionales: Sismondi y Madame de Staël como integradores de un panorama común para las literatures europeas del Norte y del Sur. El juego entre sus similitudes y diferencias dentro de un marco continental común constituye la herencia comparatista que impregna el estudio de estas literatures europeas. La comprensión de lo “románico” o meridional supone su relación, explícita o no, con lo germánico, septentrional o nórdico.

La larga convivencia universitaria de las Literaturas Italiana y Francesa por un lado, Alemana e Inglesa por otro, ha sido otro factor que ha contribuido a propiciar la perspectiva

comparatista muchas veces adoptada por profesores y estudiantes. A ello hay que sumarle la recomendación de las primeras ordenanzas de la universidad referidas a procurar en el desarrollo de las asignaturas “la aplicación argentina en cada caso”, es decir, la puesta en relación de los contenidos extranjeros con el espacio local, estableciendo así desde 1900 una interculturalidad *avant la lettre* [Binayán: 124].

Estos orígenes francamente comparatistas de la incorporación de la Literatura Alemana en la Universidad de Buenos Aires se replicaron en el resto de las facultades de Humanidades del país, creadas según el modelo porteño.

A fines de la década de 1940, al independizarse de la cátedra de Literatura Inglesa y muchas veces dependiendo de que el germanista a cargo se hubiera formado en Alemania, los rumbos de los programas y de la investigación se fueron transparentando poco a poco a través de las contribuciones a los congresos y en las publicaciones. Si recorremos las actas de las reuniones nacionales, transformadas en el siglo XXI en una revista, el *Anuario Argentino de Germanística*, se comprueba los vaivenes de la Disciplina, entre una adherencia a la Germanística cultivada en Alemania, o una reafirmación de su perfil como “Germanística extranjera”. A menudo el índice de la publicación reúne bajo la rúbrica de “temas de literatura comparada” o “temas interculturales” aquellas contribuciones con esta orientación; en otros casos, tomos completos están dedicados a la inserción de la minoría alemana en la Argentina [IV, 2008] o al impacto cultural de la emigración alemana entre 1933 y 1945 [Anejo II, 2010].

Los temas actuales de las tesis doctorales de los últimos años se reparten también entre ambas vertientes: de las universidades del interior parten sobre todo las propuestas referidas a recepción, traducción, exilio, migración; de la Universidad de Buenos Aires, en un porcentaje aproximado del 60% sobre el

total considerado, priman los temas dedicados a autores y pensadores alemanes *per se* o en relación con otros connacionales, junto a investigaciones destinadas a conceptos como lo siniestro, lo fantástico⁸, la *Bildung*⁹, que funcionan a su vez en obras alemanas. De notar es la existencia también de trabajos doctorales actuales que se mueven entre autores/as alemanes/as y otros franceses¹⁰, españoles¹¹ o italianos¹², en la tradición del pasado académico de las facultades argentinas de Humanidades.

Una posibilidad de valorar las direcciones de la Germanística latinoamericana se halla en los congresos de ALEG y sus actas. A través de las contribuciones presentadas se puede obtener un panorama de las direcciones de la Disciplina en esta parte sur del mundo, cuyos últimos encuentros se han realizado en México (2012) y Brasil (2014).

También para evaluar las tendencias de los estudios germanísticos en el Cono Sur podemos mencionar las revistas especializadas *Ibero-amerikanisches Jahrbuch für Germanistik* (2007-) y *Pandemonium Germanicum* (1997-) de la univesidad brasileña USP que ofrecen un espacio privilegiado para el encuentro científico entre germanistas españoles, latinoamericanos y alemanes.

⁸ Véase Ferrari, Mariela. *Poéticas de lo fantástico: la obra narrativa de Alexander Lernet-Holenia, Leo Perutz y Hans Heinz Ewers*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Buenos Aires, 2014.

⁹ Koval, Martín. *La novela de formación (Bildungsroman): de Rousseau al realismo poético*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Buenos Aires, 2014.

¹⁰ Belforte, María E. *Tradición y experiencia: la experiencia benjaminiana de Kafka y Baudelaire*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Buenos Aires, 2013.

¹¹ Saxe, Facundo. *Sexualidades disidentes en textos culturales alemanes y españoles recientes. Los casos de Ralf König y Eduardo Mendicutti (1987-2012)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de La Plata, 2014.

¹² Castano, María Belén. *Escrituras de la melancolía en Natalia Ginzburg y Chirsta Wolf. Un estudio comparatístico*. Se trata de una tesis doctoral en curso en la Universidad de Buenos Aires. 2015.

Julio Cortázar en la galería de profesores de “Literatura de Europa Septentrional”

Entre los años 1944 y 1945 Cortázar fue nombrado en la Universidad Nacional de Cuyo profesor de Literatura de Europa Septentrional, según se denominaba en esos años a la cátedra destinada a dictar Literatura Inglesa y Literatura Alemana. Con esa misión se trasladó a Mendoza, donde vivió casi dos años, se mezcló con la turbulenta política universitaria del momento, hizo amigos inolvidables y se afirmó en definiciones literarias duraderas, según lo puntualiza el libro *Cortázar en Mendoza, un encuentro crucial*, de Jaime Correas [2014].

Los programas que ofreció el joven profesor Cortázar se centraron sobre todo en la lírica inglesa, con algunas incursiones en Rainer Maria Rilke. Quizás en mayor consonancia con lo que entendemos hoy por “septentrional”, en el primer programa de la materia que Cortázar elaboró comenzaba por la “primitiva literatura nórdica”, donde se desarrollarían las sagas islandesas y, luego de recorrer los distintos periodos de la literatura Inglesa, finalizaba con el teatro del noruego Henrik Ibsen [Bujaldón 2006: 54].

Sus apuntes de clase aun no han sido hallados, como sí se encontraron recientemente en Princeton (USA) los cuadernos dedicados al dictado de Literatura Francesa, otra cátedra que llevó adelante en Mendoza en esos dos años de docencia universitaria. En una carta destinada a contar a una amiga sus nuevas experiencias en la universidad, escribe Cortázar desde Mendoza:

Es la primera vez que puedo entrar en un curso superior y pronunciar el nombre de Baudelaire, citar una frase de John Keats, ofrecer una traducción de Rilke [...]. Y en el curso de las literaturas septentrionales, he elegido el romanticismo en Inglaterra (principalmente Shelley y Keats) y la poesía contemporánea de Alemania: Rilke.

Como usted ve, toco temas preferidos y largamente estudiados; me siento cómodo en ellos, y acaso consiga crear en mis alumnos (que son todo lo universitarios que uno desearía) una intuición acertada de esta difícil poesía moderna [Carta a Lucienne Chvance de Duprat, 16 ago. 1944. Cortázar: 197].

Además, los epistolarios de Cortázar (1937-1954) publicados hace poco tiempo (2012) dan cuenta también con minucia de su aprendizaje del alemán, destinado a poder leer en el original a los poetas preferidos. Las distintas cartas, entre 1939 y 1941, van dando prueba de la evolución en esta tarea. En enero de 1939, cuando se desempeña como profesor de una escuela secundaria en Bolívar, pequeña ciudad del centro de la provincia de Buenos Aires, durante un mes de vacaciones laborales y de tórrido calor veraniego, le escribe a un amigo que dedica el día entero al alemán:

[...] día a día me convenzo más de que la poesía no puede ser traducida, algo muere en esa *mudanza a otros moldes*, algo se marchita, en la pura flor. Por eso se debería leer en todos los idiomas posibles... lo cual no siempre resulta posible. ¿Sabe que estoy estudiando alemán? ¡Y con qué entusiasmo!... Compré un excelente diccionario, y me procuré dos libros de... ¡Rainer Maria Rilke! Vale decir que empecé por lo más difícil; pero no tengo paciencia para leer libros de lectura escolar y además los resultados que he obtenido con mi sistema es positivo. Creo que en un año –Bolívar y su calma me ayudarán a ello– leeré sin grandes dificultades a Heine. (¡a Hölderlin, amigo mío, a Hölderlin!) Mi horario lingüístico se extiende a lo largo del todo el día, motivo por el cual mi familia me cree loco de remate, cosa que yo no me atrevería a discutir..." [Carta a Luis Gagliardi, ene. 1939. Cortázar: 48].

Se repite así en Cortázar el perfil de autodidacta de otros escritores argentinos, como Jorge Luis Borges, que munidos de una gramática y un diccionario, emprenden en solitario la tarea. Heine, Schopenhauer, Meyrinck, para Borges; Heine otra vez, Hölderlin y sobre todo Rilke en su poesía, justifican para Cortázar el empeño del esfuerzo.

A una amiga, desde su nuevo domicilio en Chivilcoy, dos años después de haber comenzado el aprendizaje, le sigue dando información sobre el proceso, su dificultad y sus recompensas:

Leo mucho y estudio alemán; puedo decirle satisfecho que ya leo textos (no muy difíciles) en el lenguaje de mi siempre venerado Rilke. Ha sido una dura batalla de dos años, con pocas treguas. Todas las tardes, enfrentándonos hostilmente, la gramática, el diccionario y yo. Ahora somos casi amigos. Y empiezo a gustar la gracia de ese idioma y el talento de sus creadores [...] [Carta a Lucienne Chavance de Duprat, 30 jun. 1941. Cortázar: 118].

Al mes siguiente, en julio de 1941, confirma el triunfo a una amiga:

[...] ¿Sabe que le gané la batalla al alemán? Ya leo textos –no muy difíciles ni alta poesía–; la lucha duró tres años menos tres meses, y tengo la satisfacción un poco vanidosa de decir que no conté con aliados. ¡Qué enemigo terrible! Y qué hermoso cuando, ya batido, empezó a mostrarme su gracia, sus matices [...] [Carta a Mercedes Arias, 13 jul. 1941. Cortázar: 120].

Más adelante se expresa con más cautela: “mi alemán progresa mucho –ya leo de corrido la Biblia de Lutero, que me ha resultado un insustituible libro de grata y honda lectura– y a veces asoman a mí algunos pocos versos” [Carta a Lucienne Chavance de Duprat, 10 set. 1943. Cortázar: 177].

La siguiente confesión a Mercedes Arias resume estrechamente el sentido del aprendizaje y el amor por la poesía de Rilke:

Yo he estudiado el alemán para leer a Rilke, y aunque estoy todavía muy lejos de ello, toda vez que una aplicación amorosa me recompensa con la clara *vivencia* de un verso, de uno solo, mis manos se juntan en el eterno gesto de la gratitud, y sé que ya no puedo pedir más [Carta a Mercedes Arias, 25 ago. 1941. Cortázar: 126].

Las lecciones del profesor Cortázar en Mendoza se dedicaron a Rilke como representante de la poesía moderna alemana, y seguramente se fundaron en las traducciones que él mismo hizo del autor de las *Elegías del Duino* como el modo de acercarse más íntimamente al poeta. Para él no existía otro camino verdadero que el de la lectura de la poesía en el original, de allí que los años anteriores de aprendizaje del alemán adquirieran un sentido profético y concreto para la breve tarea universitaria que desempeñara.

Por otra parte, los planes de investigación con los que Cortázar ganó la beca a Francia en 1951 –que lo alejó definitivamente de la Argentina– estaban dirigidos a indagar en las relaciones entre la novela y la poesía de las literaturas francesa e inglesa contemporáneas. Como director había elegido a Jean-Marie Carré, famoso comparatista de La Sorbona [Carta a Horacio Jorge Guerrico, 10 ago. 1951. Cortázar: 326], por lo que nuevamente y a través de lo biográfico se cierra el círculo en torno a la convivencia esencial de las literaturas europeas en la concepción de los intelectuales argentinos, esta vez representados por Julio Cortázar*.

* Inicio de evaluación: 02 nov. 2015. Fecha de aceptación: 29 dic. 2015.

Bibliografía

- ARENCEBIA RODRÍGUEZ, LOURDES. 1998. "Un traductor llamado José Martí: una valoración necesaria". *Temas*, 15, jul.-set.: 96-108. En línea: <www.temas.cult.cu>
- BEKENSTEIN, GABRIELA PAULA. 2012. "El contrato social" de J.-J. Rousseau en la traducción de Mariano Moreno (1810). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012. En línea: <www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc7w710>
- BINAYÁN, NARCISO. 1919. "La reforma del plan de estudios". *Verbum*, 48: 122-138.
- BUCHBINDER, PABLO. 1997. *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- BUJALDÓN DE ESTEVES, LILA. 2005a. "Mauricio Nirenstein y los primeros estudios de Literatura Alemana en la Universidad de Buenos Aires". *Anuario Argentino de Germanistas (AAG)*, 1: 25-36.
- . 2005b. "La Germanística argentina bajo la sombra de Mme. de Staël". *Actas XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Germanísticos*, Band 2. Ulrich Beil, Claudia Dornbusch, Masa Nomura eds. São Paulo: Monferrer. 54-60.
- . 2006. *Historia de la germanística argentina*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Germanistas.
- CAILLET-BOIS, RICARDO. 1929. *Ensayo sobre el Río de la Plata*. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, XLIX. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- CORREAS, JAIME. 2014. *Cortázar en Mendoza, un encuentro crucial*. Buenos Aires: Alfaguara.
- CORTÁZAR, JULIO. 2012. *Cartas (1937-1954), (1955-1964), (1965-1968)*. Aurora Bernárdez y Carlos Álvarez Garriga, eds. Buenos Aires: Alfaguara.
- CROLLA, ADRIANA. 2013. *Leer y enseñar la italianidad: Sesenta años y una historia en la Universidad Nacional del Litoral*. Santa Fe: Ediciones UNL.
- DORNHEIM, NICOLÁS J. 2000. "¿Quién fue Oloardo Hassey? Fundamentos para una historia de la germanística latinoamericana". *X Congreso Latinoamericano de Estudios Germanísticos, Caracas 2000*. CD-ROM.

- . 2000. "The Relation between System and Literary Translation in 19th Century Argentina". *Reconstructing Cultural Memory. Translation, Scripts, Literacy. Proceedings of the XVth Congress of the ICLA*. Theo D'haen et al., eds. Amsterdam: Rodopi. 85-96.
- FUNES, PATRICIA. 1996. "A cien años de Filosofía y Letras". *Todo es Historia*, 347: 22-33.
- GUTIÉRREZ, JUAN MARÍA. 1915. *Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires*. Texto reordenado precedido de un estudio de J. B. Alberdi. Buenos Aires: La Cultura Argentina.
- HALPERÍN DONGHI, TULIO. 1962. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- HASSEY, OLOARDO. 1850. *Gramática alemana: Método práctico para aprender el idioma alemán*. México: José M. Lara.
- . 1852. *Estudio de la literatura alemana*. México: José M. Lara.
- HEROLD, CHRISTOPHER. 1968. *Madame de Staël: Herrin eines Jahrhunderts*. München: List.
- KÖNIG, CHRISTOPH. 1996. "Die Wissenschaftsgeschichte und ihre Dokumentation. Das Marbacher Projekt eines Internationalen Germanistenlexikons 1800 bis 1950". *Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur*, 21: 57-90.
- Programa de Literaturas de Europa Septentrional. 1946. Universidad Nacional de Cuyo. Inédito.
- Programa de Literaturas de Europa Septentrional. 1947. Universidad Nacional de Cuyo. Inédito.
- Programa de Literaturas de Europa Septentrional. 1948. Universidad Nacional de Cuyo. Inédito.
- QUESADA, ERNESTO. 1884. *Programa de literaturas extranjeras y estética*. Buenos Aires: Imprenta de Martínez.
- ROJAS, RICARDO. 1924. *Facultad de Filosofía y Letras. Documentos de Decanato (1921-1924)*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
- VALES, JOSÉ FRANCISCO. 1996. "La influencia de la cultura alemana en la formación del pensamiento de José Martín". *Iberoamericana*, 61, 1: 5-25.
- VAN GELDEREN, ADOLFO. 1884. *Programa de Alemán*. Buenos Aires: Imprenta Nacional.